



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9145^a sesión

Martes 4 de octubre de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Biang (Gabón)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
Estados Unidos de América	Sr. Mills
Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
Francia	Sra. Broadhurst Estival
Ghana	Sra. Abbey
India	Sr. Raguttahalli
Irlanda	Sra. Moran
Kenya	Sr. Kiboino
México	Sr. Gómez Robledo Verduzco
Noruega	Sra. Heimerback
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Eckersley

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Trigésimo quinto informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2022/696)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2631 (2022) (S/2022/714)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-61283 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 10.05 horas.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Francia, Su Excelencia el Embajador Nicolas de Rivière, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de septiembre de 2022. Estoy seguro de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi sincero reconocimiento al Embajador De Rivière y a su equipo por las excelentes dotes diplomáticas con las que dirigieron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Trigésimo quinto informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2022/696)

Informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2631 (2022) (S/2022/714)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/696, que contiene el 35º informe del Secretario General sobre la aplicación del párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, y el documento S/2022/714, que contiene el informe del Secretario General sobre la aplicación de la resolución 2631 (2022).

Tiene ahora la palabra la Sra. Hennis-Plasschaert.

Sra. Hennis-Plasschaert (*habla en inglés*): Desde que se celebraron las elecciones hace un año han proliferado los llamamientos para que los líderes iraquíes

superen sus diferencias y formen un Gobierno. A lo largo de los últimos 12 meses, hemos subrayado en repetidas ocasiones la importancia de mantener la calma, el diálogo, el cumplimiento de la Constitución, el respeto de los principios democráticos, la labor libre de obstáculos de las instituciones del Estado y un Gobierno que funcione para satisfacer eficazmente las demandas legítimas en favor de unos mejores servicios públicos, puestos de trabajo, la seguridad, la erradicación de la corrupción, la justicia y la rendición de cuentas, por nombrar solo algunos elementos.

Sin embargo, lamentablemente, la discordia y el juego de poder prevalecieron sobre el sentido del deber común, y, como resultado directo de la inacción política de larga data, el Iraq vivió unas horas muy críticas y peligrosas. Con las manifestaciones y contramanifestaciones que se organizaron, las tensiones fueron en aumento durante meses. Los simpatizantes de los partidos políticos, muchos de los cuales portan armas, se pusieron cada vez más nerviosos, y no hacía falta una bola de cristal para adivinar cómo podía acabar esa situación. Entretanto, los ciudadanos iraquíes de a pie se encontraban supeditados a una situación imprevisible e insostenible, que culminó el lunes 29 de agosto, cuando el país estuvo al borde del caos total. Las tensiones políticas degeneraron en enfrentamientos armados en el centro de la capital y en otros lugares. El saldo lamentable fue de decenas de muertos y cientos de heridos.

Estos trágicos acontecimientos son indiscutiblemente el resultado de la incapacidad de la clase política iraquí para dar un golpe de timón. En otras palabras, los agentes de todos los sectores fueron incapaces de anteponer el interés nacional. Dejaron al país en un estancamiento prolongado, lo que atizó aún más la ira ya latente. Y aunque cabría esperar que los últimos acontecimientos hubieran servido de llamada de atención, la cruda realidad es que, hasta la fecha, las luchas entre las partes chífes no han disminuido y los partidos kurdos tampoco se encuentran más cerca de alcanzar un acuerdo sobre un candidato presidencial.

De modo que, ¿en qué punto nos encontramos actualmente? La situación sigue siendo inestable. Tras más de dos meses de parálisis, el Parlamento reanudó sus sesiones el pasado miércoles 28 de septiembre, en un contexto de medidas de seguridad muy estrictas. Sin embargo, esas medidas no impidieron que se produjeran nuevos incidentes, entre ellos varios impactos de proyectiles por fuego indirecto, así como enfrentamientos entre manifestantes y fuerzas de seguridad.

Quiero dejar claro que no existe ninguna justificación para la violencia. Sin embargo, en este caso también hubo muchos heridos: 11 civiles y más de 120 miembros de las fuerzas de seguridad iraquíes, todos ellos ciudadanos del país. Y la inestabilidad todavía no ha acabado. Anoche, tras tres días de ataques con cohetes, se produjeron intensos combates en Basora, mientras que en otras provincias del sur se registraron incidentes de menor gravedad.

El sábado 1 de octubre, rememoramos a las víctimas de las manifestaciones de Tishrin. Hace tres años, como recordarán los miembros del Consejo, los iraquíes salieron a la calle para protestar por la falta de perspectivas políticas, económicas y sociales. La movilización alcanzó una escala sin precedentes y se convirtió una tragedia. Perdieron la vida varios centenares de iraquíes, y otros muchos resultaron gravemente heridos o fueron objeto de secuestros, amenazas o intimidaciones. El anterior Gobierno dimitió a consecuencia de las protestas, y hace un año se celebraron elecciones anticipadas. Es decir —lo he repetido con frecuencia—, las elecciones del año pasado fueron el resultado de un durísimo esfuerzo. Teniendo esto presente, resulta difícil de justificar la ausencia de un Gobierno funcional 12 meses después.

El sábado pasado, se esperaban nuevas protestas. Teníamos la esperanza de que se desarrollarían pacíficamente, pero, cuando nos despertamos por la mañana, el sistema de alarma de nuestro cerebro se activó de nuevo. La jornada no tuvo un comienzo prometedor. Sin embargo, en el transcurso del día, las cifras de manifestantes se mantuvieron en un nivel relativamente bajo, no porque los iraquíes estén súbitamente contentos, sino porque no quieren que se los instrumentalice en la pugna actual por el poder, como dejaron bien claro muchas de las personas que salieron a la calle en 2019.

Cabe decir que, el sábado, las fuerzas de seguridad iraquíes demostraron gran contención en su respuesta y se ciñeron estrictamente a las órdenes recibidas. Lamentablemente, también salieron a la calle algunos elementos disruptivos, y no puedo más que insistir en la importancia de evitar que cualquier protesta degenera en violencia. El hecho es que una mínima chispa puede ser suficiente para desencadenar una gran catástrofe.

Bajo los auspicios del Primer Ministro iraquí, hemos apoyado plenamente el diálogo nacional, un foro que hasta ahora se ha convocado en dos ocasiones. No obstante, para que esa iniciativa sea fructífera, es fundamental que todas las partes —lo repito: todas las

partes— se sienten alrededor de la mesa. Por cierto, cabe destacar que ninguna de las partes estuvo representada por mujeres. Por otro lado, nos incumbe a todos actuar con responsabilidad en momentos de máxima tensión. Ello implica evitar hacer declaraciones provocadoras y alimentar narrativas contraproducentes, por no decir perjudiciales.

Aunque por lo general no me gusta airear públicamente nuestras iniciativas, quisiera destacar la intensa dedicación que hemos demostrado en los últimos meses y las últimas semanas: desde la participación en el diálogo y la celebración de innumerables reuniones bilaterales hasta la elaboración de hojas de ruta y la utilización de diversos tipos de diplomacia itinerante. No miento cuando digo que en ningún momento hemos dejado de intentarlo. Por otro lado, no tenemos una varita mágica. En última instancia, todo se reduce a la voluntad política. Es igualmente importante entender que, en último término, solo se puede ser influyente si se acepta la influencia de los demás. Se necesita, al menos, voluntad de avenencia. Una cosa está clara: la persistente y manifiesta falta de confianza perpetúa un juego de suma cero en el que los participantes evitan comprometerse con soluciones concretas.

No obstante, existen soluciones. Por supuesto, cada situación tiene su propia historia y su propia idiosincrasia. Sin embargo, permítaseme ser clara: desde que se celebraron las elecciones hace un año, todas las partes —digo bien: todas— han cometido errores estratégicos y de cálculo. Y, lo que es más importante, han perdido muchas oportunidades valiosas de solventar sus diferencias. Ante un riesgo aún bien tangible de nuevos enfrentamientos y derramamientos de sangre, no hay que perder el tiempo analizando quién hizo qué y cuándo lo hizo. Por lo tanto, es hora de que todos los dirigentes iraquíes entablen un diálogo, definan colectivamente las necesidades básicas del Iraq y saquen al país del abismo.

Es decir, todos los dirigentes deben asumir su responsabilidad y volver a centrar la atención en lo que debe centrarla: el pueblo del Iraq. No nos equivoquemos: el desencanto ciudadano es enorme. Demasiados iraquíes han dejado de creer en la capacidad de la clase política iraquí para actuar en interés del país y de su pueblo. Si se continúa sin abordar esta pérdida de confianza, los problemas del Iraq no harán más que agravarse.

Es igualmente importante centrarse. Hemos visto anunciar multitud de iniciativas desde las elecciones de octubre de 2021, pero el exceso de platos y de cocineros

distrae, confunde y emborrona el panorama. Como he dicho, existen soluciones, pero, para que las soluciones vean la luz del día, es indispensable un diálogo sincero y oportuno, con voluntad de avenencia. En efecto, no hace falta insistir en que el establecimiento de un Gobierno capaz de funcionar no es más que el primer paso para superar la crisis actual de una manera duradera.

Es necesario abordar una amplia variedad de cuestiones cruciales. La principal es la aprobación de un presupuesto federal, a falta del cual el gasto público podría verse paralizado a finales de año. Hay que comenzar a trabajar para lograr un cambio transformador. Reconozcámoslo: desde 2003, se han desperdiciado demasiadas oportunidades de llevar a cabo la muy necesaria reforma. Casi 20 años después, los dirigentes del Iraq deben reconocer que para el futuro del país es esencial que haya un cambio sistémico.

Hasta el momento, los intentos de llevar a cabo una reforma gradual, incluso en materia de lucha contra la corrupción, han fracasado, ya que se han visto socavados u obstruidos activamente. Lo he dicho en numerosas ocasiones, incluso en este Salón: la corrupción es un rasgo intrínseco de la actual economía política del Iraq y está presente en las transacciones cotidianas. No lo afirmamos únicamente nosotros. Es un hecho ampliamente reconocido.

Otro rasgo, asociado al anterior, es la dependencia del Iraq del patrocinio y el clientelismo, lo que ha dado lugar a un sector público cada vez menos eficiente, que actúa más como instrumento de favor político que como servidor del pueblo. Aunque el Iraq no es en absoluto un país pobre, existen intereses privados y partidistas que conspiran para desviar recursos que deberían destinarse a inversiones cruciales para el desarrollo nacional. Lo que estoy diciendo es que el sistema político y de gobernanza del Iraq pasa por alto las necesidades del pueblo iraquí o, lo que es peor, trabaja activamente contra ellas.

La corrupción generalizada es una de las principales causas de la disfuncionalidad del Iraq y, con franqueza, ningún dirigente puede pretender estar blindado frente a ella. Mantener el sistema en su estado actual resultará contraproducente más pronto que tarde. Dicho esto, es importante entenderlo precisamente como tal —como un sistema—, en lugar de como un conjunto de individuos o una serie de acontecimientos.

Dado que se han intensificado los llamamientos a la celebración de elecciones nacionales anticipadas, permítaseme que profundice en esta cuestión.

Aparte de los beneficios evidentes que comporta el hecho de que los partidos políticos aclaren de antemano una serie de cuestiones, hemos hecho hincapié en la importancia de respetar los trámites y mecanismos legales establecidos. También hemos dejado claro que, en estos momentos, no podríamos confirmar que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq esté en condiciones de prestar asistencia en las nuevas elecciones, ya que ello requeriría una solicitud oficial del Gobierno iraquí dirigida al Consejo de Seguridad y, por supuesto, deliberaciones.

Cabe plantear también otras preguntas. Por ejemplo, ¿cuáles son las garantías de que las nuevas elecciones nacionales no se habrán celebrado en vano una vez más? ¿Cómo se persuadirá a los ciudadanos iraquíes de que vale la pena que emitan su voto? Y ¿qué garantías necesitaría la comunidad internacional para apoyar unas nuevas elecciones?

En lo que respecta a las elecciones, también hemos abordado activamente con las autoridades y los partidos políticos de la región del Kurdistán varias cuestiones pendientes relacionadas con las sextas elecciones parlamentarias de la región del Kurdistán. Dichas elecciones estaban previstas inicialmente para el 1 de octubre, esto es, para hace tres días. Hasta la fecha, sin embargo, los partidos políticos de la región del Kurdistán no han encontrado todavía puntos de coincidencia y, una vez más, la división entre amarillos y verdes es el factor que más dificulta el progreso. En términos inequívocos, hemos dejado claro que, en este caso también, no tenemos una varita mágica. Aquí también se trata de la voluntad política. Los líderes de los partidos deben entender que solo pueden ser verdaderamente influyentes si aceptan la influencia de los demás y, por lo tanto, es esencial la voluntad de avenencia. En general, el monopolio del poder genera inestabilidad. Esto es válido tanto para el Iraq en conjunto como para la región del Kurdistán. Quiero subrayar que las consecuencias políticas de no celebrar a tiempo las elecciones parlamentarias en la región del Kurdistán, de no gestionar adecuadamente las expectativas de los ciudadanos y de descuidar los principios democráticos básicos tendrán un alto costo, y si eso ocurriera, no sería por falta de advertencia. Por ese motivo, estamos a la espera con impaciencia de que los partidos cumplan sus numerosas promesas y actúen al servicio de los pueblos de la región del Kurdistán.

Cuando me dirigí al Consejo en mayo (véase S/PV.9034), di la alarma sobre el hecho de que los bombardeos turcos e iraníes en el norte se habían convertido en una nueva normalidad para el Iraq. Teniendo

en cuenta los ataques iraníes de la semana pasada, lo único que puedo hacer es repetirme. Esos actos temerarios —que tienen consecuencias devastadoras y dejan un saldo de muertos y heridos— deben cesar. Ningún vecino debería tratar al Iraq como su patio trasero. No se debería permitir a ningún vecino violar impunemente la soberanía y la integridad territorial del Iraq; sin embargo, esto ocurre una y otra vez.

Con respecto a la cuestión de los nacionales kuwaitíes y de terceros países desaparecidos y de los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales, constatamos con agrado que los esfuerzos del Iraq por llegar a nuevos testigos han continuado sin obstáculos. Estos testigos revisten gran importancia para ayudar a localizar nuevos posibles lugares de enterramiento. La contribución de los Estados Miembros tripartitos al proporcionar análisis de imágenes por satélite también es importante. La entrega por parte del Iraq, el 4 de julio, de otros bienes kuwaitíes desaparecidos, entre ellos una espada histórica, dos ejemplares históricos del Sagrado Corán y objetos pertenecientes al Ministerio de Información de Kuwait, constituye otro paso positivo. Ahora se espera que con la persistencia, la determinación y el empeño de todos, pronto surjan más resultados.

Para concluir, permítaseme subrayar de nuevo la importancia de emprender el camino hacia la estabilidad política. Y para repetirlo una vez más, hay soluciones. Aunque está en las manos de cualquier dirigente iraquí arrastrar al país a un conflicto prolongado y mortífero, también está en sus manos anteponer los intereses nacionales y sacar al país de la crisis.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la Sra. Hennis-Plasschaert por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradecemos a la Representante Especial Hennis-Plasschaert, por su franca y útil exposición informativa, así como por su liderazgo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), que sigue desempeñando un papel tan importante y goza de respeto en el país.

Para comenzar, debo condenar enérgicamente los ataques con misiles y drones perpetrados, el 28 de septiembre, por el Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica en la región del Kurdistán iraquí. El Irán disparó al menos 48 misiles balísticos, lo que supone

una escalada importante de sus violaciones de la soberanía iraquí. Sus violaciones flagrantes de la soberanía y la integridad territorial del Iraq deben cesar. Un ataque tan desvergonzado contra el territorio de un país vecino, que sobre todo tiene como resultado la muerte de civiles inocentes, es moralmente reprobable. Seguimos preocupados por las perspectivas de reanudación de la violencia y acogemos con satisfacción los esfuerzos del personal de las fuerzas de seguridad iraquíes para evitar la escalada y proteger el derecho a la protesta pacífica. La única forma legítima de lograr la reforma y formar un Gobierno que responda a las necesidades del pueblo iraquí es a través del diálogo constructivo e inclusivo, no de la violencia.

Como hemos escuchado, la reunión informativa de hoy tiene lugar casi un año después de que Iraq celebrara elecciones parlamentarias. A pesar de que las elecciones fueron creíbles, pacíficas y bien gestionadas, los parlamentarios elegidos y los líderes de sus partidos no han conseguido formar un Gobierno que responda al pueblo del Iraq. Este prolongado período de maniobras políticas ha retrasado la labor esencial del Gobierno en detrimento del Iraq y de su pueblo y ha aumentado las tensiones que, en algunos casos, han derivado en violencia, como hemos escuchado. Hacemos un llamamiento a los dirigentes elegidos del Iraq para que asuman sus responsabilidades, hagan concesiones, eviten la violencia y formen un Gobierno inclusivo, que pueda ofrecer una gobernanza transparente y eficaz. El próximo Gobierno encara desafíos complicados, por ejemplo, aprobar un presupuesto; elaborar una legislación sobre el petróleo y el gas que sea aceptable para el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán; mejorar el suministro de electricidad; combatir el cambio climático; promover el desarrollo del sector privado y el crecimiento del empleo; y aumentar la participación de las mujeres en la fuerza laboral.

Este mes, también se cumplen tres años de las protestas de Tishrin y de la brutal represión de los manifestantes por parte de las milicias asociadas al Irán, que pretendían silenciar las demandas legítimas del pueblo iraquí. Pedimos al Gobierno iraquí que haga rendir cuentas a las personas y los grupos responsables de los abusos cometidos contra los manifestantes, que dejaron un saldo de cientos de muertos y miles de heridos.

Acogemos con satisfacción las noticias sobre los avances en la repatriación de los iraquíes del campamento de Al-Hawl y alentamos a que continúe la cooperación entre el Gobierno, la UNAMI y otros agentes humanitarios para proporcionar a las familias iraquíes y a los

huérfanos los documentos jurídicos esenciales y rehabilitarlos y reintegrarlos en sus comunidades de forma segura, voluntaria y digna, de conformidad con sus deseos. Hacemos un llamamiento al Gobierno del Iraq para que siga esforzándose por crear condiciones que permitan a las personas desplazadas regresar a sus hogares y facilitar soluciones duraderas. También es importante que el Gobierno del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistan apliquen el Acuerdo de Sinyar y aborden las necesidades urgentes de reconstrucción y medios de subsistencia en la tierra natal de los yazidíes, donde algunas de las comunidades más vulnerables del Iraq languidecen sin seguridad, infraestructuras, educación, apoyo psicosocial o medios de subsistencia adecuados.

Hemos escuchado con interés el discurso del Primer Ministro Al-Kadhimi ante la Asamblea General (véase A/77/PV.11). Su descripción de la degradación ambiental a que se enfrenta el Iraq es especialmente preocupante. Apoyamos los esfuerzos de la UNAMI para ayudar al Iraq en sus esfuerzos por mitigar la crisis ambiental y adaptarse al cambio climático, en particular mediante el desarrollo sostenible, la gestión de los recursos hídricos y la utilización de energías renovables. Alentamos a los vecinos y asociados del Iraq a que presen la asistencia necesaria.

Para concluir, mi delegación felicita al Iraq con motivo de su día nacional, el 3 de octubre, y elogia la resiliencia del pueblo iraquí al superar los desafíos existenciales y aspirar a un futuro más pacífico y próspero. Pedimos a todos los Estados que apoyen al Iraq y respeten su soberanía e integridad territorial.

Sr. Ragutthalli (India) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa. Valoramos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, de conformidad con su mandato. También acojo con agrado la participación del Representante Permanente del Iraq en la sesión de hoy.

Casi un año después de la celebración de elecciones parlamentarias pacíficas, libres y justas, el pueblo del Iraq sigue sin tener un Gobierno elegido. El continuo estancamiento político tiene repercusiones directas en el pueblo del Iraq, que ya ha soportado inmensos desafíos en los últimos dos decenios, desde el terrorismo hasta las dificultades económicas. La India insta a todos los partidos políticos a zanjar sus diferencias y asumir una mayor responsabilidad para superar el actual estancamiento. La necesidad de entablar un diálogo pacífico

sobre un camino constructivo es la necesidad del momento. En ese sentido, acogemos con satisfacción la convocatoria de un diálogo nacional entre los dirigentes y los partidos políticos del Iraq. La implicación constructiva de todas las partes en el diálogo será un primer paso fundamental para evitar un mayor estancamiento político y violencia.

La inestabilidad política actual también afecta a la situación de la seguridad en el Iraq, que sigue siendo frágil y volátil. También nos preocupan mucho los constantes ataques terroristas del Estado Islámico en Iraq y el Levante. No se debe permitir que las fuerzas terroristas se aprovechen del vacío político actual del país.

La posesión continuada de armas en grandes cantidades fuera del control del Estado es un asunto de gran preocupación. Supone un serio desafío para la estabilidad del Iraq. Los enfrentamientos mortales de los días 29 y 30 de agosto sirven de recordatorio oportuno y ponen de relieve la urgencia de abordar la cuestión dentro del marco constitucional del Iraq.

Hay que poner fin a las violaciones reiteradas de la soberanía del Iraq con el pretexto de llevar a cabo operaciones de lucha contra el terrorismo en el norte del país. Condenamos todos esos actos y pedimos a los vecinos del Iraq que colaboren con las autoridades iraquíes para resolver todos los problemas de seguridad que afrontan. A pesar de sus problemas internos, el Iraq sigue contribuyendo positivamente a la estabilidad regional y a las relaciones amistosas. Acogemos con agrado los esfuerzos y el papel constructivo del Iraq en la promoción de las conversaciones regionales destinadas a fortalecer la seguridad y la estabilidad en la región.

Acogemos igualmente con beneplácito la cooperación que mantienen entre sí los Gobiernos del Iraq y Kuwait para lograr una solución amistosa a la cuestión de los desaparecidos y la devolución de los bienes kuwaitíes. Es imperativo mantener el impulso y lograr avances que lleven a una conclusión rápida y mutuamente satisfactoria de esta importante cuestión humanitaria.

Permítaseme concluir reiterando la importancia del sentido de urgencia que se requiere para que la dirección política del Iraq supere las divisiones, deje de lado el partidismo y trate de anteponer los intereses del pueblo del Iraq a todo lo demás. Es urgente poner fin al estancamiento político para satisfacer las aspiraciones y esperanzas de la población y garantizar su futuro seguro y próspero.

Sr. Eckersley (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar encomiando los esfuerzos incansables de la Misión

de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y de la Representante Especial del Secretario General para el Iraq en circunstancias difíciles. Hoy quisiera formular cuatro observaciones.

En primer lugar, el Reino Unido expresa sus más profundas condolencias por las muertes y bajas causadas por la violencia en la Zona Internacional de Bagdad los días 29 y 30 de agosto. Como dijo la Representante Especial, el país estaba al borde del caos. No podemos permitir que la violencia desestabilice el proceso político. Instamos a los dirigentes del Iraq a que en las próximas semanas trabajen urgentemente de consuno para encontrar una solución pacífica e inclusiva a la crisis política; el estancamiento político se ha prolongado demasiado. Esa labor permitirá al Iraq abordar y resolver los considerables retos que afronta su población, desde garantizar la seguridad del país a largo plazo hasta hacer frente al cambio climático, pasando por llevar a cabo una reforma económica urgente y reconstruir las zonas del país liberadas del control del Daesh.

En segundo lugar, el Reino Unido condena con la mayor firmeza el ataque indiscriminado con misiles que el Irán llevó a cabo contra las ciudades kurdas el 28 de septiembre, y que causó la pérdida de vidas inocentes y dañó la infraestructura civil. Esos ataques constituyen una violación de la soberanía y la integridad territorial del Iraq y son totalmente inaceptables. Demuestran un patrón reiterado de actividad desestabilizadora en la región por parte del Irán. Apoyamos al Gobierno Regional del Kurdistán en la condena de esos ataques y seguimos apoyando la seguridad del Iraq, incluida la región del Kurdistán.

En tercer lugar, debemos tratar seriamente de aliviar la situación humanitaria. Acogemos con agrado los esfuerzos de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura y del Programa Mundial de Alimentos para apoyar la producción de alimentos y la gestión sostenible de los recursos. Instamos a los vecinos de la región a que colaboren con el Gobierno del Iraq para tratar los problemas de escasez de agua. El Reino Unido también está colaborando con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para ayudar al Gobierno del Iraq a hacer frente a los peores efectos del cambio climático, entre otras cosas prestando apoyo a la gestión de los recursos hídricos.

Por último, damos las gracias a la Representante Especial por habernos puesto al corriente sobre los desaparecidos kuwaitíes y los nacionales de terceros países, así como sobre los bienes kuwaitíes desaparecidos. Tomamos nota de los progresos logrados en la

identificación de los lugares de enterramiento, en Al-Nayaf incluido, e instamos a que se sigan realizando progresos en ese expediente.

La cuestión fundamental es la siguiente: como la Representante Especial ha dicho, los dirigentes políticos del Iraq deben redoblar sus esfuerzos para resolver el actual estancamiento y empezar a lograr buenos resultados al pueblo iraquí. El Consejo de Seguridad debe mantenerse unido para fomentar la consecución de progresos en ese sentido.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Agradezco a la Representante Especial su exposición informativa de esta mañana. Irlanda agradece sinceramente sus esfuerzos y los de su equipo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en lo que ha sido un período sumamente difícil.

Lamentamos profundamente que la situación en el Iraq se haya deteriorado considerablemente desde la última sesión sobre este tema, celebrada en mayo (véase S/PV.9034). Como otros oradores han dicho, hace casi un año que se celebraron elecciones bien gestionadas y pacíficas en todo el país. Sin embargo, la formación del Gobierno sigue siendo sumamente difícil de alcanzar. Eso supone un gran costo para el pueblo iraquí, para el que hace tiempo que hubieran debido llevarse a cabo reformas fundamentales.

Condenamos inequívocamente los violentos enfrentamientos ocurridos a finales de agosto en Bagdad, que causaron al menos 46 muertos. Instamos encarecidamente a todos los agentes a que se abstengan de recurrir a la violencia para resolver las controversias políticas y a que hagan todo lo posible por disipar las tensiones.

El derecho a protestar pacíficamente es, naturalmente, un pilar fundamental de toda democracia, pero también debe defenderse el respeto a las instituciones del Estado y a la Constitución. El diálogo puede ser la única forma de superar el actual estancamiento. Acogemos con agrado los esfuerzos del Primer Ministro Al-Kadhimi en ese sentido, en particular a través de la convocatoria de un diálogo nacional. Alentamos a todos los agentes a colaborar de buena fe para alcanzar un acuerdo sobre un Gobierno plenamente capacitado.

En términos más generales, la actual situación de la seguridad en el Iraq es precaria. Irlanda ha condenado con firmeza el mortífero bombardeo de artillería perpetrado el 20 de julio en Dahuk, en el que trágicamente murieron nueve civiles y muchos más resultaron heridos. Los bombardeos de la semana pasada en la región

del Kurdistán, reivindicados por el Irán, que al parecer también causaron bajas civiles, son sumamente preocupantes. Hay que poner fin a esos ataques de inmediato.

Instamos a todos los agentes a que respeten la soberanía y la integridad territorial del Iraq en todo momento. Recordamos cómo el Iraq ha mostrado un notable empeño de mejorar el diálogo regional y fomentar las relaciones de buena vecindad en los últimos años. Los asociados regionales e internacionales del Iraq deben estar a la altura. Su estabilidad es fundamental para la de la región.

Las mujeres iraquíes obtuvieron unos resultados extraordinarios en las elecciones del año pasado, y lograron un número récord de escaños. Elogiamos su activismo y sus logros a pesar de los obstáculos considerables. También reconocemos la labor de la UNAMI, que tiene gran incidencia, en el empeño a favor de las mujeres votantes y candidatas en el período previo a las elecciones. Sin embargo, como ha señalado esta mañana la Representante Especial del Secretario General, esos resultados ejemplares del pasado mes de octubre no se han traducido, lamentablemente, en una participación plena, equitativa y significativa de las mujeres en el proceso de formación del Gobierno, y las mujeres han quedado en gran medida excluidas de las conversaciones.

Este mes, el Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad examinará la situación en el Iraq. Eso brindará la oportunidad de definir formas de abordar los obstáculos a su participación en la vida política y pública, y esperamos con interés ese debate.

Nos han decepcionado las conclusiones del reciente informe de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y la UNAMI acerca de la rendición de cuentas y los elementos armados no identificados en el Iraq. Aunque los avances en la indemnización a las víctimas de abusos y violaciones de derechos humanos son una medida que hay que acoger con agrado, la verdadera rendición de cuentas consiste en poner fin a la impunidad. Instamos a las autoridades iraquíes a que garanticen, aunque sea en un entorno complejo, investigaciones dignas de crédito de todas las presuntas violaciones y abusos perpetrados contra manifestantes, activistas, periodistas y críticos. A falta de ello, la confianza entre el Estado y el pueblo iraquí seguirá siendo difícil de alcanzar.

Por último, acogemos con agrado el empeño de ambas partes de seguir logrando avances en la cuestión Iraq-Kuwait relativa a las personas y los bienes desaparecidos.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Permítaseme sumarme a otros oradores para agradecer a Francia su labor durante el mes de septiembre y desearle, Sr. Presidente, todo lo mejor para el mes de octubre; puede contar con el apoyo de Albania este mes.

Volviendo al tema que nos ocupa, quisiera agradecer a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Hennis-Plasschaert, su exposición informativa y celebrar la presencia del representante del Iraq en la sesión de hoy.

Condenamos con la mayor firmeza el atentado mortífero ocurrido en el Iraq. Albania expresa su más profunda solidaridad y pésame a las familias de las víctimas y desea una pronta y completa recuperación a los heridos. Además, exhortamos al Irán a que respete la soberanía y la integridad territorial del Iraq y a que se abstenga de intimidar, amenazar y causar una nueva escalada de la violencia.

Reiteramos nuestro apoyo firme a la soberanía e integridad territorial del Iraq y condenamos todos los intentos de socavar su estabilidad e independencia política. Además, también nos preocupa la situación de la seguridad en relación con la amenaza que supone el Dáesh. Reitero que Albania apoya por principio que se garantice la rendición de cuentas por todas las violaciones del derecho internacional, se imparta justicia y se adopte una posición firme contra la impunidad.

El Iraq ha tenido que hacer frente a enormes desafíos en los últimos años. Sin embargo, el estancamiento del proceso de formación de gobierno tras las elecciones parlamentarias de octubre de 2021 es una amenaza cada vez mayor para la estabilidad del país y para su papel en la región. Instamos a todas las partes a situarse por encima de sus diferencias y a trabajar en pro de un diálogo inclusivo.

Como señaló la Representante Especial del Secretario General, en el Iraq se necesita con urgencia un nuevo gobierno para poder hacer frente a los numerosos desafíos que se avecinan. Las mujeres y las niñas se ven afectadas de forma desproporcionada por muchos de esos retos. Un gobierno inclusivo y unido, que cuente con una participación significativa de las mujeres, responderá mejor a las esperanzas y aspiraciones del pueblo iraquí.

Encomiamos a las autoridades iraquíes por reparar, en medio de la grave situación humanitaria que atraviesa actualmente el país, a más de 2.500 iraquíes, respetando los principios de rendición de cuentas y

reintegración. Además, acogemos con satisfacción la las labores que lleva a cabo la misión intensificada sobre el terreno para repatriar y retornar a todos los nacionales, o los restos de nacionales, de Kuwait y de terceros países. La misión aumentará la posibilidad de encontrar nuevos lugares de enterramiento en el Iraq. También encomiamos la reciente devolución de bienes kuwaitíes. Ese también es un paso esencial en los esfuerzos que realiza el Iraq para fortalecer su contrato social con sus ciudadanos y vecinos. Por otra parte, acogemos con satisfacción la aprobación de la ley de ayuda de emergencia para la alimentación, la seguridad y el desarrollo, y esperamos que su implementación disminuya el sufrimiento del pueblo iraquí.

Considerando que el Iraq es el quinto país más vulnerable del mundo a los efectos del cambio climático, encomiamos la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) en lo que respecta a las repercusiones del cambio climático en el Iraq, y tomamos nota de las preocupaciones expresadas al respecto por el Primer Ministro iraquí durante el debate general de la Asamblea General (véase A/77/PV.11).

Para concluir, permítaseme decir que estamos convencidos de que la UNAMI es un asociado fundamental para el pueblo iraquí y de la Misión ha desempeñado un papel vital asistiendo al Iraq durante esta transición democrática.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Permítaseme, Sr. Presidente, comenzar haciéndome eco de sus palabras de elogio a la Presidencia francesa durante el mes de septiembre. También deseo al Gabón lo mejor durante el mes de octubre. El Gabón puede contar con el Brasil.

Deseo agradecer a la Representante Especial del Secretario General su exposición informativa y dar la bienvenida a la delegación del Iraq a esta sesión.

Al igual que el informe escrito que presentó el Secretario General a los miembros del Consejo hace una semana (S/2022/714), la exposición que realizó hoy la Representante Especial nos recuerda los acontecimientos que han tenido lugar en el Iraq y que hemos seguido de cerca, incluso a través de nuestra Embajada en Bagdad.

En un momento en que los manifestantes han vuelto a salir a la calle para expresar su frustración con la política interna en el Iraq, el Brasil hace un llamamiento a las autoridades iraquíes, a los líderes y partidos políticos, y a la población iraquí, en general, para que actúen con moderación y no alimenten la violencia, el odio o los disturbios civiles.

El Brasil también está preocupado por los ataques de la semana pasada en la región del Kurdistán iraquí. Al igual que otros ataques recientes contra el Iraq, que se han llevado a cabo desde el exterior, esos ataques son contrarios al derecho internacional y amenazan la integridad territorial del país y la estabilidad de toda la región. A ese respecto, reconocemos la importancia de los llamamientos realizados en el seno del Consejo a favor de la protección de los civiles en cualquier circunstancia.

En virtud de la resolución 2631 (2022), nos reunimos para evaluar los progresos realizados en el cumplimiento del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). Como misión concebida al amparo del Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas, el mandato de la UNAMI depende del consentimiento del Gobierno iraquí. Por lo tanto, es lógico que nos dirijamos a los funcionarios iraquíes para obtener más información. En nuestra opinión, el aspecto más importante del mandato de la UNAMI es el apoyo de la Misión al Gobierno iraquí en sus esfuerzos por hacer avanzar el diálogo político y la reconciliación nacional. El éxito en la ejecución de ese mandato debe medirse en resultados concretos.

El Brasil esperaba que las circunstancias en el Iraq hubieran permitido la rápida formación de un gobierno basado en el resultado de las elecciones de octubre de 2021. Sin embargo, ya ha transcurrido un año y el estancamiento político se ha consolidado. Con base en esa experiencia, en lugar de pedir hoy soluciones aceleradas, deberíamos alentar la celebración de un diálogo inclusivo y significativo entre todos los partidos políticos iraquíes. Solo así podrán zanjar sus diferencias y alcanzar los acuerdos políticos que son necesarios. En ese sentido, consideramos valiosa la organización del diálogo nacional propuesto por el Primer Ministro iraquí, y esperamos que todos los grupos políticos del Iraq puedan participar en él. También hacemos notar con satisfacción que la Representante Especial asistió a dos sesiones de ese diálogo nacional, el 17 de agosto y el 5 de septiembre.

El Brasil, por supuesto, está dispuesto a apoyar los esfuerzos iraquíes a fin de lograr la paz y la estabilidad en el país. En nuestra opinión, ese es también el objetivo principal de la presencia de la UNAMI en el Iraq. Al mismo tiempo, entendemos que no nos corresponde a nosotros dictar la forma en que las autoridades iraquíes deben establecer y hacer realidad sus prioridades nacionales.

Sr. Gómez Robledo Verduzco (México) Agradezco la presentación de la Representante Especial

Hennis-Plasschaert y saludo la participación en esta sesión del representante del Iraq.

La Representante Especial compartió con el Consejo de Seguridad, un análisis de la situación en el Iraq que puede resumirse del modo siguiente: no es posible construir instituciones democráticas y que impere el estado de derecho cuando el origen mismo de la situación en el Iraq hace casi 20 años fue otra invasión de un país soberano en violación de la Carta de las Naciones Unidas. Lo mismo puede ocurrir en otros Estados cuya integridad territorial e independencia están siendo violadas y el recurso de la diplomacia sigue siendo ignorado.

México se une a la condena por el ataque que tuvo lugar en el Kurdistán iraquí hace apenas unos días. Desafortunadamente, no se trata de un incidente aislado, sino que confirma una peligrosa tendencia junto con los ataques recientes en Dohuk y en Erbil. Dichos hechos son contrarios al derecho internacional y constituyen una violación de la soberanía y la integridad territorial iraquíes, a la vez que representan un grave riesgo para la estabilidad de la región.

Por si fuera poco, en los últimos tres meses se han registrado más de 180 ataques contra las fuerzas de seguridad iraquí, atribuidos al Estado Islámico en el Iraq y el Levante, así como, bombardeos contra edificios de gobierno, instalaciones y vehículos diplomáticos, y enfrentamientos entre las fuerzas del orden y manifestantes.

Ante esta alarmante situación de seguridad, me concentraré ahora en el impasse político y en la necesidad de retomar el cauce del fortalecimiento institucional.

Esta semana marca el tercer aniversario del inicio de las protestas populares por un cambio de régimen, las cuales desembocaron en las elecciones tempranas del año pasado. Casi un año después de dichas elecciones, lamentablemente las facciones políticas han sido incapaces de traducir la voluntad popular en un gobierno funcional. Saludamos que los participantes del diálogo nacional convocado por el Primer Ministro hayan reiterado su compromiso para resolver la crisis política respetando el orden democrático constitucional. Esperamos que esta iniciativa conduzca a la formación de un Gobierno incluyente.

A pesar del alto número de mujeres elegidas como miembros del Parlamento, advertimos, no obstante, que, en su mayoría, han estado excluidas del proceso para formar un Gobierno. Subrayamos la importancia de garantizar la participación plena, igualitaria y sustantiva de mujeres, jóvenes y minorías en este proceso.

Por otra parte, instamos tanto al Gobierno de Bagdad como al Gobierno regional de Erbil a que resuelvan, mediante el diálogo, las diferencias relacionadas con el presupuesto y el manejo de los recursos naturales, así como a que implementen cabalmente los acuerdos de Sinyar. Este proceso debe darse, desde luego, dentro del marco constitucional.

Con todo, en el ámbito regional el Iraq ha desempeñado un papel clave para la estabilidad de la región. En ese sentido, mi delegación reconoce el continuo progreso y la cooperación bilateral emprendida por el Gobierno del Iraq en la solución del expediente de ciudadanos kuwaitíes y de otros países que desaparecieron.

Tomamos nota también de la reciente visita de la Representante Especial al campamento de refugiados de Al-Hawl, en Siria. Reconocemos las gestiones del Gobierno del Iraq, así como la asistencia de agencias humanitarias para continuar con la repatriación y reubicación de cerca de 28.000 ciudadanos iraquíes.

Con relación al fortalecimiento de las capacidades institucionales, destaco la colaboración en materia electoral que México y el Iraq han sostenido desde hace casi dos décadas. Me complace anunciar, en este contexto, que en este mes de octubre una delegación de jueces electorales iraquíes tiene planeado participar en un programa de construcción de capacidades ofrecido por el Instituto Nacional Electoral y el Tribunal Electoral del poder judicial de mi país.

Antes de finalizar, reafirmo una vez más la importancia de ver muy pronto un Iraq próspero, democrático y soberano como pieza esencial para conseguir la paz y la estabilidad en Oriente Medio.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Para empezar, lo felicitamos, Sr. Presidente, por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseamos el mayor de los éxitos. También damos las gracias a Francia por su exitosa Presidencia del Consejo el mes pasado.

Quisiera dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General para el Iraq, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exhaustiva exposición informativa. Celebramos la participación del Representante Permanente de la República del Iraq, Embajador Mohammed Bahr Aluloom, en la sesión de hoy.

La sesión de hoy se celebra en un período crítico para el Iraq. El retraso en la formación de un nuevo Gobierno durante los últimos meses ha provocado una escalada de la situación, un aumento de la violencia y de

los muertos y heridos civiles. En ese contexto, mi país expresa su preocupación por esos hechos. Hacemos un llamamiento a las partes interesadas para que superen los obstáculos que impiden la formación de un nuevo Gobierno iraquí y para que los intereses del pueblo iraquí prevalezcan sobre cualquier otra consideración. Hay que volver urgentemente al diálogo constructivo, a la calma y a la autocontención. Son exigencias esenciales e indispensables. Es necesaria una institución política iraquí estable y digna de crédito para satisfacer las aspiraciones del pueblo iraquí, que desea que haya seguridad y prosperidad y que se produzca una reforma, y se debe garantizar el acceso a los servicios básicos. Subrayamos que la continuación de la violencia no solo afectará al Iraq y a su pueblo, sino también a toda la región.

Los Emiratos Árabes Unidos también subrayan su rechazo a la injerencia extranjera en los asuntos internos del Iraq, que socava la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial del Iraq. También condenamos la violencia de cualquier tipo, que sigue desestabilizando la seguridad y la estabilidad del Iraq, en contravención de los principios y valores humanos. Ello incluye también los actos terroristas, sobre todo habida cuenta de que el Dáesh continúa con sus incesantes ataques en los territorios iraquíes, que han ascendido a 184 durante el período que abarca el informe del Secretario General (S/2022/714). Encomiamos los logros de las fuerzas iraquíes en la lucha contra ese flagelo, y esperamos que se sigan desplegando esfuerzos hasta que se consiga erradicar plenamente la amenaza.

También es necesario proseguir los esfuerzos para luchar contra el extremismo y el terrorismo y abordar sus causas. Preocupa que el deterioro de la seguridad y de las condiciones humanitaria en los campamentos, como el de Al-Hawl en Siria, constituya un terreno fértil para la radicalización y para que los grupos terroristas aprovechen la situación para reclutar a la próxima generación de terroristas. A ese respecto, celebramos que el Iraq, con la ayuda de las Naciones Unidas, haya repatriado a más de 2.500 ciudadanos procedentes del campamento de Al-Hawl. Insistimos en la necesidad de trabajar concienzuda y urgentemente para hallar una solución sostenible a las condiciones que se dan en el campamento.

Los progresos progresivos realizados durante los últimos cuatro meses en relación con los kuwaitíes y nacionales de terceros países desaparecidos, así como con los bienes kuwaitíes desaparecidos, incluidos los archivos nacionales, son alentadores, y esperamos que tales progresos continúen. Encomiamos los esfuerzos de Kuwait y del Iraq a ese respecto.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos apoyan la labor que lleva a cabo la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq en cumplimiento de su mandato, en coordinación con el Gobierno iraquí. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al nuevo Representante Especial Adjunto del Secretario General para Asuntos Políticos, Sr. Claudio Cordone. También me gustaría encomiar al pueblo iraquí por su resiliencia ante los difíciles retos a los que se sigue viendo sometido. Reitero el firme apoyo de mi país a la seguridad y la estabilidad en el Iraq, así como a los esfuerzos en pro de la reconstrucción.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseamos dar las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa sobre la situación en la República del Iraq.

Seguimos de cerca los acontecimientos en el Iraq, un país amigo, y nos sigue preocupando su inestabilidad política interna, agravada por una difícil situación socioeconómica. Desde finales de julio, en Bagdad y en varias provincias del sur del país, se han celebrado manifestaciones masivas, acompañadas de la toma de edificios gubernamentales y de ataques a las oficinas de los partidos políticos. Varias decenas de personas murieron en los violentos enfrentamientos, y cientos más resultaron heridas, entre ellas agentes de la autoridad.

Esos acontecimientos fueron el resultado de las profundas diferencias existentes entre las principales fuerzas políticas del Iraq, que no han podido finalizar la formación de los órganos del Gobierno tras las elecciones parlamentarias anticipadas para el Consejo de Representantes del Iraq, celebradas en octubre de 2021. Esperamos que los partidos representados en el Parlamento alcancen pronto un acuerdo en lo que respecta a la persona candidata para la Presidencia y a la composición del nuevo Gobierno, basándose en el apoyo de todas las asociaciones políticas y los grupos étnico-religiosos principales.

Expresamos nuestra grave preocupación por la escalada militar en las zonas septentrionales del país, en particular la Región Autónoma del Kurdistán, que ha provocado la muerte de numerosos civiles y niños.

Una vez más, reiteramos que garantizar la seguridad de los civiles debe seguir siendo una prioridad. Compartimos la opinión del Presidente del Iraq, Sr. Barham Salih, de que su país no debe convertirse en un escenario para ajustes de cuentas. Al mismo tiempo, tomamos nota de la declaración del Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica según la cual el reciente

atentado, reivindicado por el Irán, constituye una respuesta a la importante amenaza que los grupos terroristas radicados en la región autónoma del Kurdistán plantean para la seguridad del país.

Según el reciente informe del Secretario General (S/2022/714), en varias provincias de la República se han registrado atentados perpetrados por combatientes del Estado Islámico en el Iraq y el Levante, incluso con el uso de terroristas suicidas, lo que ha desestabilizado el contexto, ya de por sí intranquilo, de la seguridad en la región. En ese sentido, reiteramos una vez más que, para atajar eficazmente esa amenaza, debe haber la máxima coordinación posible entre los esfuerzos de lucha contra el terrorismo. Consideramos necesario que todas las partes implicadas en la lucha antiterrorista en el Iraq respeten la soberanía del Estado iraquí y coordinen su actuación con los funcionarios del país.

No podemos dejar de señalar que los intentos de algunos agentes externos de beneficiarse de las dificultades internas obstaculizan la normalización duradera del Iraq. A ese respecto, hacemos un llamado a la comunidad internacional para que apoye las medidas de Bagdad orientadas a estabilizar el país, entre otras cosas asegurando el orden público y trabajando para restablecer el sector social, el sector financiero y el sector humanitario en la República del Iraq.

Consideramos inaceptable que ese país se convierta en un escenario para ajustes de cuentas personales y confrontaciones regionales. La Federación de Rusia apoya los esfuerzos del Gobierno iraquí encaminados a remediar la situación. Confiamos en que todas las partes interesadas iraquíes adopten un enfoque responsable, eviten la violencia y se esfuercen por solventar sus diferencias exclusivamente mediante el sistema jurídico, teniendo en cuenta los intereses de todos los grupos existentes en el país. Valoramos la reanudación del diálogo entre las autoridades federales de Bagdad y la región autónoma del Kurdistán para resolver las diferencias existentes, sobre todo en lo que respecta al petróleo y el gas. Creemos que una nueva solución facilitará la gestión de las cuestiones étnico-religiosas que se han ido acumulando y ayudará a aprovechar el potencial económico en beneficio de todo el pueblo iraquí.

Para concluir, quisiera reafirmar nuestro compromiso con la soberanía, la integridad territorial y la estabilidad del Iraq.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Quiero felicitar al Gabón por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes, así como dar las gracias

a Francia por su excelente labor al frente del Consejo durante el mes pasado.

China da las gracias por su exposición informativa a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, y da la bienvenida a la sesión de hoy al Representante Permanente del Iraq. Asimismo, deseo felicitar al Iraq por la celebración ayer del Día Nacional de ese país.

En estos momentos, el Iraq se encuentra en un momento político crucial, en el que afronta tareas tan trascendentales como la formación de un nuevo Gobierno. Esperamos sinceramente que todas las partes iraquíes fortalezcan la unidad, resuelvan debidamente sus diferencias y, dentro del marco constitucional y jurídico, entablen diálogos y consultas para llegar a un consenso sobre las próximas etapas de los acuerdos políticos, con vistas a sentar una base política sólida que conduzca a una paz, un desarrollo y una prosperidad duraderos.

Todos los miembros de la comunidad internacional deben respetar plenamente la soberanía y la titularidad del Iraq y deben apoyar al pueblo iraquí para que elija de manera independiente una vía de desarrollo que se ajuste a sus circunstancias nacionales. Habida cuenta de su ubicación estratégica y su diversidad étnica y religiosa, el Iraq debería ser un propulsor de la cooperación regional, no un terreno de juego para rivalidades geopolíticas.

China encomia al Iraq por mantener relaciones de buena vecindad y de amistad con los países de la región y promover la integración regional. Apoyamos al Iraq en los esfuerzos emprendidos conjuntamente con Kuwait para avanzar en la búsqueda de los ciudadanos y bienes kuwaitíes desaparecidos.

China ha defendido siempre el pleno respeto de la soberanía y la integridad territorial de todos los países, incluido el Iraq, y ha defendido sistemáticamente la seguridad común a través de la cooperación. El Iraq ha hecho sacrificios inmensos para combatir al Estado Islámico en el Iraq y el Levante y recuperar los territorios ocupados originalmente por terroristas y organizaciones extremistas. La comunidad internacional debe seguir apoyando con firmeza al Iraq para erradicar los elementos de terrorismo restantes y consolidar los resultados, duramente conseguidos, de la lucha antiterrorista. El Equipo de Investigaciones de las Naciones Unidas para Promover la Rendición de Cuentas por los Crímenes del Dáesh/Estado Islámico en el Iraq y el Levante debe entregar lo antes posible al Iraq las pruebas que ha recopilado, así como ayudar al país a enjuiciar a los terroristas de conformidad con la legislación nacional.

China acoge con beneplácito los esfuerzos que lleva a cabo el Iraq para repatriar y reasentar a los ciudadanos iraquíes procedentes del campamento de Al-Hawl, en Siria. Instamos a otros países a que asuman sus responsabilidades, como ha hecho el Iraq, y aceleren la identificación y repatriación de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias desde el Iraq.

Desde hace aproximadamente tres decenios, la situación del Iraq ha venido experimentando altibajos que han conllevado un sufrimiento inmenso para su población. En las circunstancias actuales, la comunidad internacional debe seguir apoyando firmemente al Iraq para salvaguardar su seguridad y estabilidad, así como ayudar activamente a la reconstrucción del país, con especial atención a la mejora de los medios de vida de la población. La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y otros organismos de las Naciones Unidas deben ampliar los recursos y la atención dedicados a apoyar las prioridades nacionales del Iraq en materia de desarrollo. En su labor relativa a los derechos humanos y la asistencia humanitaria, la UNAMI debe ceñirse estrictamente a su mandato, comunicarse y coordinarse estrechamente con el Gobierno iraquí y mejorar el examen y la verificación de la información.

Sra. Heimerback (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Hennis-Plasschaert, por su clara e importante exposición y por todos los esfuerzos que tanto ella como su equipo han venido desplegando en un momento particularmente difícil.

Ha pasado casi un año desde la celebración de elecciones parlamentarias en el Iraq, pero todavía no se ha formado Gobierno. Noruega se suma a la preocupación expresada por el Secretario General y otros países ante esta situación y ante los riesgos que podría plantear para la estabilidad política del Iraq. La formación de un Gobierno es fundamental para abordar los numerosos desafíos a los que se enfrenta el Iraq.

Es hora de que los dirigentes políticos iraquíes se unan. Es hora de buscar la avenencia. El Iraq debe contar con un Gobierno capaz de trabajar en beneficio del pueblo iraquí. Además, alentamos a todos los dirigentes políticos a que aseguren la participación significativa de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil.

Noruega está sumamente preocupada por el aumento de las tensiones políticas y la violencia. Exhortamos a la calma y la contención. Todas las partes deben tomar medidas encaminadas a la distensión, y se debe

evitar la violencia. Como el Consejo de Seguridad ha declarado en diversas ocasiones, es preciso respetar la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Iraq.

El año 2022 es el último del plan de respuesta humanitaria. Encomiamos a las autoridades iraquíes por haber asumido la responsabilidad de atender las necesidades humanitarias. Los niños son un grupo especialmente vulnerable. En los esfuerzos de reintegración de las familias desplazadas en sus comunidades de origen, se debe poner especial cuidado en proteger a los niños y tratarlos como víctimas de la guerra. Ello incluye los menores anteriormente asociados al Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Noruega seguirá prestando asistencia humanitaria y cooperando con las autoridades iraquíes.

Por último, el cambio climático y los graves problemas medioambientales empeoran aún más los desafíos que afronta el Iraq. Noruega encomia los esfuerzos conjuntos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y las autoridades iraquíes en materia de acción climática, mejora de la cooperación regional en la gestión de los recursos hídricos e inversión en un futuro renovable. Para que esta labor tenga éxito, debe incluir la colaboración con asociados privados y con la sociedad civil.

Sra. Broadhurst Estival (Francia) (*habla en francés*): Quisiera sumarme a los agradecimientos expresados a la Representante Especial por su exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Representante Permanente del Iraq a esta sesión de hoy.

Francia condena enérgicamente los ataques aéreos masivos reivindicados por el Irán en la región autónoma del Kurdistán iraquí, que han afectado a los civiles de manera indiscriminada. Esos hechos constituyen una grave violación de la soberanía iraquí y del derecho internacional, así como una amenaza a la paz y la seguridad. Francia recuerda su adhesión a la soberanía y la integridad territorial del Iraq y pide que se respete la estabilidad y la seguridad de la región autónoma del Kurdistán en el Iraq. Pedimos a los actores interesados que pongan fin a toda injerencia en los asuntos internos del Iraq.

Un año después de las elecciones parlamentarias, persiste el estancamiento de la situación política. Pedimos a los actores políticos que cumplan con sus responsabilidades y acuerden la formación de un Gobierno. Asimismo, les pedimos que reafirmen su apoyo al marco constitucional iraquí y respeten la integridad de las instituciones iraquíes. Acogemos con satisfacción y alentamos las iniciativas adoptadas por el Primer Ministro

Al-Kadhimi para reactivar el diálogo nacional, que es la única forma posible de salir del estancamiento actual. Es esencial que el diálogo sea inclusivo y permita la participación de las mujeres, que hasta ahora han sido excluidas de las conversaciones, a pesar de que un número considerable de mujeres han sido elegidas al Parlamento, como se ha recordado varias veces en esta sesión.

Cada día que pasa sin que se establezca un Gobierno tras las elecciones más recientes aumenta el riesgo de que el Iraq se desestabilice. La formación de un Gobierno es una medida urgente para evitar un mayor deterioro de la situación. Francia también pide a las autoridades de Bagdad y Erbil que vuelvan a la senda del diálogo. Es esencial la cooperación entre las autoridades federales y la región autónoma del Kurdistán en cuestiones de interés común, en particular la seguridad y los recursos petrolíferos.

A pesar de los desafíos que el Iraq afronta, el país continúa su valiente lucha contra el Dáesh. Francia reitera su pleno apoyo al Iraq en la lucha contra el terrorismo y mantendrá su implicación en este sentido en el marco de su contribución a la coalición internacional de lucha contra el Dáesh, en un marco de pleno respeto a la soberanía del Iraq, durante el tiempo que sea necesario y que el Iraq lo solicite.

El Iraq también sigue desempeñando un papel positivo a nivel regional. Encomiamos los esfuerzos que el Primer Ministro despliega en este ámbito y respaldamos todas las iniciativas de diálogo regional, que contribuyan a la estabilidad de la región y a vencer los desafíos mundiales. Estamos trabajando en una nueva cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, en Ammán, en el llamado “formato de Bagdad”, que ha sentado las bases de un diálogo regional creíble, algo que la región necesita con urgencia.

Por último, quisiera encomiar la cooperación entre el Iraq y Kuwait en torno al expediente de los kuwaitíes y los nacionales de terceros países desaparecidos. Los progresos conseguidos gracias a las solicitudes de testigos y las imágenes por satélite son importantes. Alentamos a ambos Estados a proseguir su diálogo sobre esta cuestión.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante del Gabón en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (A3), a saber, Ghana, Kenya y mi propio país, el Gabón.

(*continúa en inglés*)

Agradecemos a la Representante Especial del Secretario General, Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, su detallada exposición informativa, que hemos seguido de

cerca, sobre los acontecimientos recientes en el Iraq y las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También acogemos con agrado la participación del representante del Iraq en esta sesión.

Centraremos nuestra declaración en tres cuestiones principales relacionadas con la situación en el Iraq: los aspectos políticos, de seguridad y humanitarios.

En el plano político, los iraquíes siguen a la espera de la formación de un Gobierno mucho después de las elecciones parlamentarias, celebradas el 10 de octubre de 2021. La persistente falta de unidad entre los actores políticos y la falta de inclusión, en particular de las mujeres, a pesar de los notables resultados que obtuvieron en las elecciones, son obstáculos para emprender reformas esenciales con miras al funcionamiento adecuado del país. La rápida formación de un nuevo Gobierno es ahora más crucial. Será un primer paso decisivo para promover la estabilidad política a largo plazo en el Iraq. Como demuestran las recientes protestas en el Iraq, más retrasos en la formación de un Gobierno no harán sino desestabilizar aún más el país.

Constatamos que urge formar un nuevo Gobierno iraquí, que también podrá abordar los múltiples desafíos que encara el país. Un nuevo Gobierno iraquí será fundamental a fin de llevar a cabo reformas esenciales para el buen funcionamiento del país y de responder a las aspiraciones legítimas del pueblo iraquí de paz, seguridad, estabilidad y progreso socioeconómico mediante la prestación de servicios básicos, así como contener los efectos adversos del cambio climático, caracterizado por condiciones meteorológicas extremas.

Con este espíritu, el A3 hace un llamamiento a los diversos actores políticos para que adopten medidas concertadas destinadas a mitigar las tensiones y entablar un diálogo político genuino e integrador basado en principios y medios pacíficos, democráticos y constitucionales, con ánimo de avenencia política. Llegar a una decisión sobre la selección y elección de un Presidente sería, en este sentido, un primer paso positivo.

También alentamos encarecidamente la inclusión y la participación de las mujeres en la búsqueda de iniciativas políticas y en los esfuerzos para la formación de un Gobierno que ponga fin al estancamiento.

El A3 encomia el apoyo constante de la UNAMI a las actividades poselectorales en el Iraq, y pide a la Comisión Suprema Independiente para las Elecciones y a la Alta Comisión Independiente para las Elecciones

y el Referendo de la Región del Kurdistán del Iraq que refuercen su cooperación y mancomunen sus conocimientos técnicos.

Tomamos nota de los esfuerzos del Gobierno del Iraq para fomentar el diálogo y la cooperación en la región. Por tanto, alentamos a los asociados regionales e internacionales del Iraq a que apoyen estos esfuerzos respetando los principios de soberanía, integridad territorial y relaciones de buena vecindad en beneficio del país y de la región.

Además, nos congratulamos de la cooperación actual entre el Iraq y Kuwait y alentamos a seguir avanzando en este importante expediente.

En cuanto a la seguridad, la situación en el Iraq sigue siendo inestable y preocupante, incluso en la región del Kurdistán. Son recurrentes los ataques asimétricos perpetrados por el Dáesh o por grupos armados no identificados contra las fuerzas de seguridad iraquíes, los sobrevuelos de drones y la utilización de artefactos explosivos y misiles balísticos. Es probable que esta escalada de violencia obstaculice los esfuerzos de paz y estabilidad, que tanto han costado conseguir en el territorio iraquí. Por lo tanto, pedimos una distensión urgente y desalentamos toda medida que obstaculice la formación de un Gobierno.

El A3 condena las operaciones militares de actores externos en el norte y reafirma que el Iraq no debe utilizarse como escenario internacional para que los Estados y los actores no estatales ajusten cuentas, a expensas y en detrimento de la seguridad, la estabilidad política y el progreso socioeconómico del país y de su población.

Entretanto, estamos muy preocupados por los recientes atentados perpetrados el 28 de septiembre, en los que murieron muchas personas y resultaron heridos civiles, incluidos niños.

En el ámbito humanitario, siguen existiendo necesidades importantes. Los civiles están pagando el precio más alto por la inestabilidad en el Iraq. Según la UNAMI, de los 87 hechos constatados durante el período examinado, hubo 201 bajas civiles, entre ellas mujeres y niños, afectados principalmente por disparos de armas pequeñas, artefactos explosivos improvisados, bombardeos y restos de guerra.

Las violaciones de los derechos de los niños nos preocupan enormemente. Hay 63 casos documentados de violaciones graves cometidas contra los niños, como asesinatos, mutilaciones, secuestros, violencia sexual y reclutamiento.

Tomamos nota de las observaciones del Comité contra la Tortura sobre el segundo informe periódico del Iraq relativo a las medidas adoptadas para garantizar el cumplimiento de lo dispuesto en la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, y la aplicación de las recomendaciones formuladas, incluida la aprobación de leyes contra la tortura. En el mismo sentido, observamos que el impacto que tienen los esfuerzos del Gobierno iraquí en materia de derechos humanos, incluida la indemnización de las víctimas, es relativamente limitado, debido a que la impunidad de los autores de las violaciones persiste. En ese sentido, elogiamos la labor de la UNAMI de promover los esfuerzos de prevención y creación de capacidades de las autoridades iraquíes. El A3 acoge con agrado la ayuda que las Naciones Unidas, en colaboración con el Gobierno del Iraq, siguen prestando a los desplazados internos, a los repatriados y a los refugiados, a pesar de la drástica reducción de la financiación humanitaria. Nos sumamos a la Representante Especial para felicitar al Gobierno del Iraq por la repatriación de más de 2.500 iraquíes, de conformidad con los principios de rendición de cuentas y reintegración. También acogemos con agrado el empeño continuo de las Naciones Unidas de prestarles asistencia humanitaria y de protección tras su regreso.

En conclusión, reiteramos el pleno apoyo del A3 a los esfuerzos de la UNAMI en la aplicación de la resolución 2631 (2022), y a la Representante Especial Jeanine Hennis-Plasschaert en su empeño de aplicar el mandato de las Naciones Unidas en virtud de la resolución.

(continúa en francés)

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) *(habla en árabe)*: En primer lugar, Sr. Presidente, quisiera felicitarle por el hecho de que el Gabón ha asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes, y agradecer al Representante Permanente de Francia, Embajador Nicolas de Rivière, sus notables esfuerzos durante la Presidencia de Francia del Consejo en septiembre. También doy las gracias a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sra. Jeanine Hennis-Plasschaert, por su exposición informativa.

El proceso político en el Iraq se ha estancado, lo que ha retrasado la formación de un nuevo Gobierno iraquí tras las elecciones parlamentarias de octubre de

2021. Todas las partes interesadas y los bloques políticos son conscientes de la situación y, por esa razón, han entablado un diálogo constructivo, serio y sincero a fin de alcanzar un acuerdo y encontrar soluciones al actual estancamiento político. La semana pasada se celebró una sesión parlamentaria por primera vez en dos meses, lo que atestigua la renovada confianza en el Presidente y la selección de un primer Vicepresidente, y supone otro paso en la dirección correcta que permitirá al Parlamento desempeñar sus funciones de control y legislativas y a las comisiones parlamentarias llevar a cabo sus actividades diarias. Se trata de una medida importante para lograr avances políticos, a la luz de los plazos constitucionales y de las leyes aplicables, que llevará finalmente a la elección de un Presidente de la República y a la formación de un nuevo Gobierno, que es lo que se requiere para satisfacer las necesidades básicas del pueblo iraquí y garantizar la seguridad política y la estabilidad económica del Iraq y la región.

Se cumple el tercer aniversario de las manifestaciones pacíficas de Tishrin de 2019, protagonizadas por hombres y mujeres jóvenes iraquíes, que pedían reformas y luchaban contra la corrupción. Pedimos a Dios que se apiade de los mártires y ofrecemos nuestras condolencias a sus familias, y deseamos una pronta recuperación a los heridos. También elogiamos los esfuerzos de las fuerzas de seguridad iraquíes, que demostraron la máxima responsabilidad y moderación al ofrecer una protección profesional y pacífica a las manifestaciones —la tercera conmemoración del movimiento de Tishrin— que tuvieron lugar hace tres días. Evitaron la confrontación, excepto en unos pocos casos en los que algunos manifestantes intentaron atacarlos violentamente.

El Gobierno está dispuesto a convertir al Iraq en una fuente de estabilidad dentro de la región y a nivel internacional y a ayudar a encontrar soluciones pacíficas sostenibles a las crisis y controversias entre los países de la región, evitando al mismo tiempo sus efectos adversos para la seguridad y la estabilidad del Iraq. A través de sus relaciones equilibradas y su diplomacia, el Gobierno del Iraq ha apoyado diversas iniciativas y reuniones entre los países de la región, que fueron uno de los resultados positivos de la Conferencia de Bagdad de Cooperación y Asociación. Actualmente se están celebrando consultas para convocar el segundo período de sesiones de la Conferencia. A continuación, quisiera señalar brevemente los acontecimientos más significativos que han tenido lugar en el Iraq en los últimos cuatro meses.

En primer lugar, en lo que respecta a la situación de la seguridad, el Iraq quisiera agradecer al Consejo de

Seguridad su apoyo y el hecho de que haya fortalecido nuestras capacidades en la lucha contra el terrorismo. Nos sentimos agradecidos por la visita sobre el terreno realizada en julio por la Dirección Ejecutiva del Comité contra el Terrorismo, en nombre del Comité establecido en virtud de la resolución 1373 (2001) relativa a la lucha contra el terrorismo. El Iraq tiene la determinación de seguir cooperando con la Coalición Mundial contra el Dáesh. También estamos decididos a lograr la cooperación multilateral con las Naciones Unidas y sus entidades especializadas. Esperamos con interés recibir próximamente al Secretario General Adjunto de la Oficina de Lucha contra el Terrorismo, Sr. Vladimir Voronkov.

El Iraq reitera las preocupaciones mencionadas en el informe del Secretario General (S/2022/714), especialmente teniendo en cuenta que decenas de miles de combatientes terroristas extranjeros y sus familias permanecen en campamentos de detención en Siria. Hacemos un llamamiento a las Naciones Unidas para que intensifiquen su presencia sobre el terreno a través de la Oficina. El Iraq subraya la importancia de que los Estados Miembros repatrien a sus nacionales de Al-Hawl y otros campamentos y de que las autoridades responsables extraditen al Iraq a todos los combatientes terroristas iraquíes. También destacamos que estamos dispuestos a completar la labor de repatriación de nuestros ciudadanos desde los campamentos, y esperamos que la comunidad internacional nos apoye en su rehabilitación y reintegración. El Iraq insta una vez más a que no se utilicen sus territorios para ajustar cuentas o alcanzar objetivos políticos con el pretexto de luchar contra el terrorismo, y exhorta al Consejo de Seguridad y a los Estados Miembros a que consideren seriamente esa cuestión.

Han proseguido las infracciones por parte de Türkiye y el Irán en formas de violaciones terrestres y aéreas contra el Iraq y sobre la base de pretextos y reclamaciones sin fundamento. Tras los bombardeos de Türkiye dirigidos contra familias iraquíes en un centro turístico de la provincia de Dohuk en julio, el Irán llevó a cabo ataques aéreos con misiles y drones contra ciudades y aldeas de la región del Kurdistán durante toda la semana pasada, y en particular el pasado miércoles 28 de septiembre por la mañana. A raíz de esos ataques han muerto muchos mártires y varios civiles iraquíes, entre ellos mujeres y niños, han resultado heridos. Han aterrorizado a la población y han destruido infraestructuras. El Ministerio de Relaciones Exteriores convocó al Embajador iraní en Bagdad y le entregó una carta en la que expresaba la condena vehemente del Gobierno iraquí de ese crimen

abhorrecible. Hicimos hincapié en nuestro rechazo a esos actos y a sus consecuencias, al tiempo que exigimos el respeto a la soberanía del Iraq, y exhortamos al Irán que cumpla sus obligaciones internacionales y abandone el lenguaje de las armas y trabaje para hacer frente a los retos de seguridad que la región tiene ante sí. También hemos advertido sobre las consecuencias que tienen esos actos para la paz comunitaria de ambos países y para la seguridad y la estabilidad internacionales y regionales. A este respecto, hacemos un llamamiento al Consejo de Seguridad a que mantenga su posición unida sobre la cuestión iraquí y siga haciendo hincapié en la soberanía e integridad territorial del Iraq, y a que siga condenando cualquier agresión extranjera contra mi país, independientemente de quien sea el agresor, y la utilización del Iraq como escenario de conflictos y como plataforma para la exportación de problemas.

El Iraq espera recibir más apoyo de las Naciones Unidas para reconstruir las regiones liberadas que fueron destruidas por las bandas terroristas de Dóáesh. También esperamos recibir más ayuda de esta Organización para dar respuesta a las necesidades humanitarias básicas urgentes y mejorar las capacidades iraquíes. Esperamos que se apoye nuestro programa gubernamental para la restauración de las zonas liberadas y la reconstrucción de la infraestructura dañadas.

El Gobierno del Iraq reitera su voluntad de trabajar en la implementación de su estrategia nacional hasta 2030 en lo que respecta a la educación superior, que incluye el aumento en un 100 % de la asistencia escolar y la elevación de la calidad de la educación general y superior, así como la mejora de las capacidades conforme a los requerimientos del mercado laboral y el desarrollo económico. En cuanto al empoderamiento de la mujer, hemos restablecido el Ministerio de Asuntos de la Mujer, al que hemos dotado de una cartera ministerial y encomendado el mandato claro de promover y proteger los derechos de las mujeres y de impulsar los progresos en el tema de la igualdad entre los géneros. La Dirección de Empoderamiento de la Mujer está implementando el segundo plan nacional iraquí en consonancia con la resolución 1325 (2000), cuyo objetivo es aumentar la participación de las mujeres en las actividades de dirección y toma de decisiones, lo que contribuye al fortalecimiento de la paz y la seguridad. Los agentes políticos también están a favor de la participación de las mujeres iraquíes en la vida política y en el diálogo en curso sobre la formación del nuevo Gobierno, así como de que se les permita ocupar puestos de responsabilidad y liderazgo en nuestras instituciones nacionales.

La Dirección General de Supervivientes Yazidíes está recopilando pruebas e información sobre todos los supervivientes para proceder a efectuar las reparaciones específicas de acuerdo con la ley. También se les ha asignado parte del presupuesto de seguridad alimentaria aprobado recientemente por el Parlamento iraquí.

La Alta Comisión de Derechos Humanos iraquí está haciendo un seguimiento de la situación humanitaria y de socorro, así como del frente sanitario, y supervisa la atención sanitaria que se presta a las familias desplazadas en los campamentos. También está supervisando las medidas que la Autoridad de Antigüedades y Patrimonio está adoptando para reconstruir los yacimientos arqueológicos de las minorías que habitan en las regiones de las llanuras de Nínive y en otras provincias. La Alta Comisión sigue vigilando y documentando las violaciones de los derechos humanos, a la vez que impulsa campañas de sensibilización de conformidad con los convenios internacionales que buscan combatir la violencia doméstica. El Gobierno del Iraq y las instituciones y los organismos nacionales iraquíes encargados de hacer cumplir las leyes correspondientes también están vigilando y persiguiendo las violaciones y las acciones individuales que infringen las normas, en consonancia con los compromisos internacionales del Iraq en materia de respeto y protección de los derechos humanos.

En cuanto a la desertificación y el cambio climático, el Iraq es el quinto país más vulnerable al cambio climático en el mundo. Estamos sufriendo la escasez de agua y los cambios en los cursos fluviales que compartimos con países vecinos. También nos han afectado negativamente proyectos que se ejecutaron sin tener en cuenta las repercusiones que su realización tendría en el reparto del agua con otros países ribereños. Esto ha provocado un aumento de la desertificación y la sequía en la mayoría de las reservas naturales protegidas que forman parte del patrimonio mundial en la región de Al-Ahwar. También provocó una reducción de las tierras de cultivo y un aumento de los desplazamientos internos. Por lo tanto, el Iraq insta a todos los países de la región a entablar un diálogo dirigido a resolver nuestros problemas con los recursos hídricos sobre la base del derecho y las convenciones internacionales.

El Iraq es un país productor de petróleo que ha contribuido al progreso económico mundial desde principios del siglo XX. Al mismo tiempo que sufre las consecuencias del cambio climático, mi país también se verá afectado por todas las medidas que se están adoptando para reducir la dependencia de los combustibles fósiles. A pesar de ello, el Gobierno iraquí ha puesto en

marcha importantes proyectos estratégicos en los ámbitos de la energía limpia y la extracción de gas, así como en otros sectores relacionados con la economía verde, por lo que necesita el apoyo internacional para seguir avanzando en esos esfuerzos.

El Iraq y el Estado hermano de Kuwait trabajan para fortalecer sus relaciones, superar los obstáculos y resolver las cuestiones pendientes de una manera que garantice los derechos de ambas partes, lo que contribuirá a solucionar las cuestiones relativas a las personas desaparecidas, nuestras fronteras marítimas y las propiedades kuwaitíes. En lo que respecta a las personas kuwaitíes y de terceros países que están desaparecidas, este año hemos continuado con nuestros esfuerzos a través del Subcomité Técnico del Comité Tripartito, que celebró su 120ª reunión el 30 de mayo en Riad y la 121ª el 31 de julio en Bagdad. Por su parte, el Comité Tripartito celebró su 53ª reunión el 1 de junio. Con la ayuda de registros de archivos y relatos de testigos, las reuniones centraron sus labores en la localización de importantes lugares de enterramiento en Tal al-Shaijiya, Karbala y Al-Jamisiya, y en un posible cuarto lugar en Al-Samawa, así como en el lugar de enterramiento de Salman Pac y en otros sitios situados en Kuwait. También hemos analizado imágenes de satélite para determinar las fechas y los lugares donde fueron captadas, hemos ampliado las misiones que se encuentran sobre el terreno en algunos de los lugares de enterramiento, y nos hemos ocupado de la cuestión de un ciudadano

saudí que estuvo desaparecido y que, según la información que Kuwait recibió de testigos, afirma haber estado detenido en la prisión de Al-Nasiriyah, de donde luego fue trasladado a otro lugar del que fue liberado en 2017. En cuanto a los bienes kuwaitíes, el 4 de julio, el Ministerio de Relaciones Exteriores del Iraq hizo una entrega oficial al Estado de Kuwait de materiales y bienes encontrados por el Gobierno iraquí, entre los que se encontraban objetos históricos y 738 cajas de artículos relacionados con el Ministerio de Información de Kuwait.

Para concluir, deseo agradecer al Secretario General su firme apoyo al Iraq y sus llamamientos a favor de que se respete la soberanía y la integridad territorial de mi país. También encomiamos a la comunidad internacional por su apoyo, que en última instancia permitirá al Iraq lograr prosperidad y estabilidad para el pueblo iraquí. En nombre del Gobierno del Iraq, también queremos expresar nuestro agradecimiento a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y a su Jefa de Misión por el apoyo que han prestado al Iraq en diversos ámbitos, especialmente en los frentes humanitario y del desarrollo, durante el período cubierto por el informe del Secretario General (S/2022/714).

El Presidente (*habla en francés*): No hay más intervenciones inscritas en la lista.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.